

Francesc Torralba Roselló
“El quehacer de la filosofía”

“Este acto tiene para mi una singularidad muy especial”, dijo Mariano Turiel de Castro al inicio de la conferencia de Torralba, para explicar el cómo surgió este acto: la madre de Torralba le entregó un libro “No pasar de largo”, donde recoge las respuestas de unos niños de Vic sobre la cuestión de ¿Qué es la ética? La propuesta llegó del doctor Alberto Díez Montiel, promotor del acto.

Turiel comentó además parte de la trayectoria de Francesc Torralba Roselló (Barcelona, 1967). Estudió Filosofía en la Universidad de Barcelona y Teología en la Facultad de Teología de Catalunya. Posteriormente amplió estudios en la Universidad de Copenhague donde estudió la lengua danesa. También realizó la licenciatura en Teología (1993). En la actualidad es Profesor de la Universidad Ramon Llull de Barcelona e imparte cursos y seminarios en otras universidades de España y de Sudamérica. Forma parte de varios comités de ética.

Su pensamiento se orienta hacia la antropología filosófica y la ética.

El conferenciante inició su disertación hablando sobre “las funciones de un filósofo en 2012 y qué puede aportar en pleno siglo XXI”, empezando con una objeción al último libro de Stephen William Hawking, “El gran diseño”, en su traducción castellana cuando afirma que la filosofía ha muerto, lo que supone que “los filósofos somos voces del pasado y seres anacrónicos, seres que en otro tiempo tenían sentido y ahora somos piezas de museo”.

Además “no es el primero ni el último pensador que afirma que la filosofía ha muerto, ya que es uno más en una larga secuencia de los muchos pensadores que los han afirmado, desde, precisamente de la década de los años veinte del pasado siglo, con autores que ubicamos en el círculo neo positivista y que también afirmaron que el filósofo es algo que ya está fuera de lugar y es un sujeto anacrónico o ucrónico, fuera de tiempo”.

Torralba se plantea “Por qué lo afirman?” y expuso su respuesta teniendo en cuenta el método de Santo Tomás de Aquino en la suma teológica, que cuando se planteaba una cuestión, trataba de ver cuales son los que objetan y piensan de otro modo”. Santo Tomás escuchaba primero a quienes opinaban que Dios no existía, les escuchaba



y atendía sus razones y después respondía a esas objeciones con estos argumentos. Toda la suma es un edificio silogístico. Ninguna afirmación es gratuita, y todas tienen que tener base argumental o filosófica”.

Una primera intención podría ser ignorar la afirmación y considerarla una boutade pero es algo que no puede hacerse si la formula alguien como el físico más relevante después de Einstein en nuestro siglo y se planteó por tanto “a qué obedece tal afirmación y si ésta tiene respuesta”.

Recordó las preguntas fundamentales ¿qué sentido tiene la vida? ¿cómo empezó todo?, ¿qué puedo esperar después de la muerte? Según Hawking la filosofía es la historia de un fracaso ya que no ha logrado responder a esas preguntas. Las respuestas que se han dado a veces eran contradictorias y además no son concluyentes. Torralba intentó responder a Hawking, hizo una defensa de la filosofía y aseguró que “si la humanidad no ha muerto tampoco lo ha hecho la filosofía”. Las mismas preguntas de hoy vienen planteándose desde hace siglos, aunque las respuestas han ido cambiando. “El poder de la filosofía es enorme, es oceánico y tiene un horizonte infinito e inabarcable”.

Aseguró que “la filosofía sigue siendo necesaria, útil y fundamental”. En otro momento de su intervención Torralba aseguró que “la filosofía es la única que puede provocar la cohesión social”. Para concluir, aseguró que “la ética de los profesionales, o nos la da la filosofía, o no tendremos ética”.

“La ética de los profesionales, o nos la da la filosofía, o no tendremos ética”.

